

Diálogos sobre Patrimonio y Preexistencias

Dialogues on Heritage
and Pre-existing
Conditions



La Doctora. Inés del Pino Martínez es una de las más destacadas especialistas ecuatorianas en conservación y gestión del patrimonio arquitectónico y urbano. Doctora en Arte y Arquitectura por la Universidad Nacional de Colombia, docente universitaria e investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, ha participado en la elaboración de estudios del patrimonio, formulación de políticas públicas, valoración de centros históricos y la difusión de enfoques contemporáneos de intervención patrimonial. Su pensamiento vincula el rigor técnico con una profunda sensibilidad social y cultural.

Trayectoria y pensamiento

Revista Artes (Artes): A lo largo de su trayectoria, ¿cómo ha evolucionado su comprensión del patrimonio arquitectónico y su relación con la práctica de proyecto?

Inés del Pino Martínez (IP): La comprensión del patrimonio arquitectónico, como en otras disciplinas, es cambiante, quizás con mayores complejidades que antes, pero en un proceso que no tiene retorno. Para bien o para mal, depende del punto de vista que se juzgue: lo manual y artesanal es cada vez reemplazado por lo industrial, y en ese proceso hay que encontrar equilibrios en el diseño arquitectónico y urbano, y eso es un reto por posiciones en las que lo económico está sobre valores humanos, de integración estética, histórica, tecnológica y cultural.

Artes: ¿Cuáles considera que han sido los principales hitos y transformaciones en las políticas y prácticas de protección y gestión del patrimonio en el Ecuador durante las últimas décadas?

IP: En las últimas décadas la gestión y políticas de conservación en los principales centros históricos del país no ha tenido cambios sustantivos, no obstante, la transformación de la ciudad y el tiempo continúa enfrentando a los espacios patrimoniales por ser singulares. En este sentido quiero aludir a los antiguos pueblos absorbidos por el crecimiento urbano, y al mismo tiempo, el desplazamiento de la población hacia la periferia de la ciudad, dejando vacíos y despoblados los espacios residenciales del centro antiguo y moderno.

Artes: Desde su experiencia, ¿cuáles han sido los principales avances y también los retrocesos en las políticas de conservación del patrimonio en el Ecuador?

IP: No se puede homogeneizar los avances o los retrocesos en un país diverso como Ecuador porque son procesos complejos y diferentes en cada ciudad y a veces en cada sector de una misma ciudad. Por un lado, estamos atados a una legislación conservadora, por otro, a unas necesidades ciudadanas y por otro a los intereses económicos de quienes piensan en un patrimonio exento de sociedad.

Artes: En su opinión, ¿qué tensiones se generan entre la preservación patrimonial y las transformaciones urbanas contemporáneas?

IP: Las tensiones son normales, el punto es llegar a acuerdos en el tipo de intervención a realizar, en unos casos de restauración, de elaboración de variantes en las obras públicas, conformación de equipos interdisciplinarios en los proyectos de obras públicas o de renovación urbana, en el diseño de elementos urbanos contemporáneos compatibles con el entorno existente, entre otras.

Teoría y práctica de la intervención

Artes: ¿Cuáles son, a su criterio, los principios esenciales que deberían guiar una intervención sobre una preexistencia arquitectónica?

IP: Primer paso es la evaluación de la preexistencia arquitectónica en términos sociales, económicos, históricos, tecnológicos, de diseño y nuevo uso. El segundo paso sería la elaboración de un proyecto participativo que tome en cuenta las condiciones previas con la premisa de otorgar nueva vida al inmueble o vestigio construido, sin olvidar el contexto del bien arquitectónico. Un tercer paso es un seguimiento pormenorizado de la obra, la socialización con la colectividad relacionada con el bien cultural cuando éste es de tipo público. Finalmente, el monitoreo y ajustes inmediatos a la obra realizada.

Artes: ¿Qué criterios permiten armonizar la conservación del bien patrimonial con su adecuación a nuevas funciones y lenguajes arquitectónicos?

IP: Hay dos tendencias, la primera es de integración formal y funcional de lo antiguo y lo nuevo, con improntas de innovación que dan a entender que se trata de una intervención contemporánea, y la segunda es de contraste, en donde el edificio antiguo constituye un objeto singular en la obra nueva y en el contexto urbano.

Artes: ¿Podría mencionar algún proyecto de intervención que considere referente por su equilibrio entre respeto patrimonial y respuesta contemporánea?

IP: Citaré dos, ubicados en el centro histórico de Quito: el primero es el edificio del Municipio de Quito, un edificio público que después de la demolición del edificio antiguo y una polémica de años llegó a una solución de arquitectura moderna que en su momento no fue comprendida, sin embargo, al cabo de cincuenta años el edificio se mantiene vigente su carácter, sin competir con la plaza, y la arquitectura circundante, contribuye a sumar historicidad a la plaza mayor con una arquitectura moderna, diferente, respetuosa de la escala de este sector, dialoga con detalles de la arquitectura del pasado, por ejemplo, el manejo de llenos y vacíos, y los materiales, e incorpora espacios del presente como la transparencia entre espacios de uso público y el privado; entre el interior y exterior. Por otra parte, la funcionalidad propia de la arquitectura moderna de uso público.

El segundo ejemplo es el de la “Casa museo del Alabado”, una casa colonial rehabilitada con un cambio en el uso, esto es, de vivienda a centro cultural y museo de arqueología ecuatoriana. El edificio mantiene la estructura de casa de patio con ligeros cambios en la disposición de los pisos, De 6 patios permanecen tres, dos se fusionaron y reinterpretaron a manera de un jardín vertical, y uno fue eliminado para convertirse en reserva arqueológica, en este sentido queda clara la intención de integración y reinterpretación de los espacios y usos, la relevancia del patio en la arquitectura virreinal, no sólo como espacio de luz y ventilación, sino como la estructura misma del bien arquitectónico. También se puede leer en los espacios las posibilidades contemporáneas del elemento “patio”, y en el recorrido comparar una concepción contemporánea (el espacio del jardín vertical) con una tradicional (patio del higo). La espacialidad de la casa revierte la idea convencional de que una casa de patio es cerrada, fría y oscura. En mi opinión es una solución arquitectónica equilibrada en que la tradición y lo contemporáneo no compiten, comparten el espacio. El hilo conductor de la experiencia arquitectónica en este edificio es la exposición de arqueología y el diseño prehispánico, de tipo abstracto y conceptual, con la cerámica que más allá de su materialidad expresa una dualidad en el sentido de que lo nuevo y lo antiguo pueden convivir en un mismo espacio.

Artes: ¿Qué errores o enfoques equivocados suelen observarse con mayor frecuencia en los

procesos de intervención sobre edificaciones patrimoniales?

IP: Un error frecuente es imitar el pasado con factura contemporánea, lo que coloquialmente se conoce como: “recién envejecido”. La arquitectura moderna y la contemporánea responden a otro sistema constructivo, a un concepto diferente de habitar, de entender la privacidad y el contacto con el exterior, la luz, entre otros factores. Un ejemplo frecuente es la presencia de canecillos falsos que sobresalen de las losas, colocados de manera decorativa, sin función estructural ni constructiva.

Educación e investigación

Artes: ¿Qué retos enfrenta hoy la enseñanza de la arquitectura y el patrimonio edificado en las escuelas de arquitectura del país y la región?

IP: En Ecuador es preocupante el que con dos ciudades declaradas patrimonio cultural y un área insular de 8.000 km² como patrimonio natural no hayan maestrías o doctorados en patrimonio arquitectónico, urbano y natural, mientras que en países como Colombia o Perú la oferta académica se mantiene.

Artes: ¿Cómo puede fortalecerse la investigación aplicada en conservación e intervención del patrimonio construido?

IP: La investigación es por lo general una actividad que se genera en las universidades, es decir, para que la investigación no quede en reflexión teórica o estudios de caso es necesario publicar toda la producción intelectual de profesores, estudiantes y formar grupos de reflexión y discusión sobre casos concretos que ocurren en nuestras ciudades, es decir, la investigación sirve para anticiparse a los problemas de la ciudad y proponer soluciones o escenarios posibles de actuación, que serán afinados con la participación de quienes trabajan en la práctica cotidiana de gestión, control y propuestas de acción.

Artes: ¿Qué oportunidades ofrecen las tecnologías digitales en los procesos de documentación, análisis y gestión del patrimonio?

IP: La tecnología es una herramienta importante para agilizar y monitorear la gestión, analizar la arquitectura patrimonial desde otros ámbitos: el de la construcción y rehabilitación con el uso de materiales contemporáneos compatibles con los antiguos, de bajo impacto sobre las estructuras antiguas. Analizar las tendencias de la arquitectura contemporánea en alianza con las posibilidades de la arquitectura patrimonial y el nuevo uso en los centros históricos. Equilibrar la oferta y la demanda de espacios públicos de tipo cultural, religioso, turístico, vivienda, educativo, comercial, entre otros. La planificación de un espacio histórico dentro de la ciudad debe formar parte de la complejidad del tejido urbano en su totalidad, un centro histórico es una centralidad urbana de carácter histórico, gestionar el uso urbano en estos espacios debe contemplar las condiciones preexistentes.

Artes: ¿Qué importancia otorga a la creación de laboratorios o centros de investigación patrimonial en las universidades públicas?

IP: El laboratorio es un espacio de investigación y exploración en donde confluyen varias disciplinas. A partir del laboratorio de química o el observatorio urbano, que también es un laboratorio, se puede vender servicios, canjear servicios con entidades gubernamentales o gobiernos locales y comunidades, y descubrir el potencial del patrimonio edificado en el momento presente: cualidades térmicas, acústicas, espaciales, antisísmicas, entre otras.

Futuro y sostenibilidad

Artes: Desde su perspectiva, ¿cómo se entiende hoy la sostenibilidad cuando se habla de patrimonio cultural y arquitectónico?

IP: La arquitectura antigua, hoy denominada patrimonial, siempre fue sostenible, su materialidad y uso permitió reciclar los materiales extraídos de la naturaleza, la reparación formaba parte de la cotidianidad. En la actualidad, han desaparecido los oficios tradicionales pues no son rentables, tampoco se enseña ni renuevan las técnicas con métodos sostenibles adecuados a las necesidades locales. La cultura de “usar y descartar”, afín con la modernidad, la aparición y dependencia de productos industriales, costosos, pero de fácil adquisición han transformado la demanda de productos artesanales. Por otra parte, la tala desmedida de bosques sin reforestación, y el agotamiento de canteras de materiales antes disponibles, obligan a evaluar la aplicación de materiales industriales en los proyectos de rehabilitación aplicados en el pasado con el fin de realizar actuaciones afines a las técnicas manuales utilizadas en los edificios identificados como bienes patrimoniales.

Artes: ¿Qué estrategias considera prioritarias para que el patrimonio se convierta en motor de desarrollo urbano sostenible?

IP: Dos estrategias, la primera, dar nueva vida al patrimonio manteniendo su identidad y su esencia con el uso de herramientas tecnológicas que optimicen su forma y uso, en compatibilidad con el lugar. La segunda, convertirlo en capital económico de futuro, es decir inversión.

Artes: ¿Cuál es el rol de las comunidades en la reactivación y gestión de los bienes patrimoniales?

IP: La postura que adopte una comunidad es indispensable para la conservación, reciclaje y resignificación de un patrimonio material, es decir, una posición colectiva, ya que los centros y las áreas históricos son espacios de reconocimiento público, espacios políticos, de historia y memoria. La voluntad política de un alcalde que pone en su agenda la conservación del patrimonio de una parte de la ciudad va a tener impacto en la gobernabilidad, el desarrollo de una ciudad con identidad, con una “marca ciudad” representativa, de actividad económica significativa, es decir, gana la ciudad y se construye ciudad.

Artes: Finalmente, ¿qué escenarios vislumbra para el futuro del patrimonio arquitectónico en el Ecuador y América Latina frente a los desafíos sociales y ambientales actuales?

IP: El patrimonio, al igual que la ciudad, tiene que adaptarse a nuevas maneras de percibir

el mundo, con la circunstancia que el patrimonio ancla a la sociedad. Lo propio y lo local debe ser tan bueno que puede competir con los productos globales. Este reto, que no es fácil, merece ser abordado desde un juicio crítico, analítico. En este escenario lo propio y lo local se convierte en “exclusivo” y singular, no por ello ajeno al ciudadano común. Para que esto sea posible, los procesos deben ser colectivos para alcanzar el objetivo de singularidad.